

I CICLO CINE Y EDUCACIÓN.

TRABAJO FINAL.

Análisis de la película:

Man to man, de Régis Wargnier.

Dirigido a alumnos de Filosofía de 1º de Bachillerato.

ÍNDICE:

- 1.- Ficha técnica y artística.
- 2.- Sinopsis.
- 3.- Análisis de los personajes y de los modelos educativos que representan.
- 4.- Material didáctico de apoyo.
 - 4.1.- Darwinismo y neodarwinismo.
 - 4.2.- El eslabón perdido.
 - 4.3.- El darwinismo social.
 - 4.4.- Esclavitud y racismo.
 - 4.5.- Los pigmeos.
 - 4.6.- Antropometría y frenología.
- 5.- Aplicación en el aula de la película.
- 6.- Películas recomendadas.

1.- FICHA TÉCNICA Y ARTÍSTICA.

Dirección: Régis Wargnier.

Países: Francia, Gran Bretaña y Sudáfrica.

Año: 2005.

Duración: 118 min.

Género: Drama.

Interpretación: Joseph Fiennes (Jamie Dodd), Kristin Scott Thomas (Elena van den Ende), Hugh Bonneville (Fraser McBride), Iain Glen (Alexander Auchin-leck), Lomama Boseki (Toko), Cécile Bayiha (Likola), Ron Donachie (Walter Stephenson), William McBain (Angus), Flora Montgomery (Abigail McBride), Hubert Saint-Macary (conde de Verchemont), Mathew Zajac (Hector Duncan), Alistair Petrie (Beckinsale).

Guión: William Boyd y Régis Wargnier; basado en un argumento de Michel Fessler y Frédéric Fougea.

Producción: Aïssa Djabri y Farid Lahouassa.

Música: Patrick Doyle.

Fotografía: Laurent Dailland.

Montaje: Yann Malcor.

Dirección artística: Maria Djurkovic.

Vestuario: Pierre-Yves Gayraud.

Estreno en Francia: 13 Abril 2005.

Estreno en España: 9 Marzo 2007.

2.- SINOPSIS.

En 1870, en pleno debate científico sobre el origen del hombre iniciado por Darwin, el médico escocés Jamie Dodd (Joseph Fiennes) -ayudado por la aventurera Elena van den Ende (Kristin Scott Thomas)- trata de encontrar en la inexplorada África Ecuatorial los orígenes de la humanidad. Dodd, darwinista convencido, sostiene la teoría de que la etnia de los pigmeos es el “eslabón perdido”, la especie evolutiva intermedia entre los simios y los seres humanos.

Tras la captura de dos pigmeos, Toko (Lomama Boseki) y Likola (Cécile Bayiha), regresa a Edimburgo con la esperanza de que el estudio anatómico y conductual de estos “eslabones perdidos” revele la verdad de su teoría y le proporcione fama y gloria. Esa fama deberá compartirla con otros dos científicos inmersos en el proyecto: Fraser McBride (Hugh Bonneville) y Alexander Auchinleck (Iain Glen).

Los dos pigmeos tienen una clara apariencia humana y sus rasgos diferenciados principales con respecto a otros grupos humanos son el color de su piel y su reducida estatura, pero los tres científicos les tratarán desde el principio como animales, y por ello no considerarán inmoral retenerles como prisioneros dentro de una jaula. Sin embargo, la convivencia con sus cautivos le hace darse cuenta a Dodd de que los pigmeos son seres inteligentes, sensibles y, en definitiva, plenamente humanos, lo que le enfrenta ideológicamente a sus dos compañeros investigadores, que cerrarán los ojos a los comportamientos humanos de los pigmeos y acabarán consiguiendo la exclusión de Dodd de la comunidad científica.

Una vez sometidos al examen científico, los pigmeos son cruelmente exhibidos en el Zoo de Edimburgo, donde son sometidos a un trato humillante y degradante. El sentimiento de culpabilidad de Dodd por haberles conducido a esa situación, le llevará a ayudarles a escapar, aunque ello le cueste su carrera. La tragedia teñirá la huida de los dos pigmeos, pero el aprendizaje que ellos han realizado del mundo occidental y el que ha hecho Dodd de la cultura pigmea será un tesoro inestimable que les acompañará el resto de sus vidas.

3.- ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES Y LOS MODELOS EDUCATIVOS QUE REFLEJAN.

Jamie Dood, representa la posibilidad de cambiar en el ser humano. Sabemos que la educación familiar y sociocultural recibida nos influye de tal manera que apenas pueden producirse a lo largo de nuestra vida de adultos cambios importantes en nuestra forma de ver el mundo. Pero Dood es la excepción que confirma la regla y representa la esperanza de que los seres humanos superemos los prejuicios y los aspectos negativos que nos transmite la cultura.

También Dodd encarna al principio de la película el típico modelo de científico: vive y piensa para la ciencia, lo da todo por la ciencia y es capaz de arriesgar su propia vida por conseguir demostrar su teoría. Como los otros dos científicos, Dodd es rico, de clase acomodada, así que el dinero no aparece como principal motor de sus afanes investigadores. La fama sí le importa, aunque de los tres es el más interesado en el placer del estudio en sí mismo, lejos de su relación con el mundo exterior. Es el científico ideal, y se puede decir que también lo es al final de la película, pues es el único de los tres científicos que reconoce que se ha equivocado y asume las consecuencias de su error, actitud que sólo un gran científico puede adoptar.

El director del filme, Régis Wargnier, en una entrevista concedida a Michèle

Halberstadt, nos explica la capacidad de cambio de Jamie Dodd a partir de las razones que pueden llevar a alguien a viajar a África en el siglo XIX:

“Para aceptar tal expedición, no tienes que tener nada que perder. Ni posición, ni fortuna, ni familia. En ese tiempo, uno de cada dos hombres no volvía... entre guerra, fiebre y otras enfermedades. [...] Mostramos sólo ciertos elementos: los guerreros asesinados durante la captura, el poder del rey, la lucha en la canoa, las heridas, la fiebre. Y lo poco que mostramos es suficiente para que entendamos que ese viaje ha cambiado a Jamie. Cuando regresa sus amigos le dicen: ‘Parece que has viajado’. Jamie no lo sabe todavía, pero ha regresado como un hombre cambiado. Uno no vuelve indemne de un viaje así.”

Al final del filme Dodd es expulsado de su país y podemos decir que lo pierde todo, pero en realidad es el único beneficiado de toda la tragedia, porque se convierte en un hombre libre.

Elena van den Ende, representa uno de los dos modelos femeninos que aparecen en el filme. Podemos decir que es una mujer inusual para la época: trabajadora, independiente, de carácter fuerte, que no depende de los hombres ni física ni emocionalmente. Es una mujer moderna que en absoluto refleja lo que eran las mujeres en la época victoriana, de hecho encaja mucho más en lo que se suele denominar “carácter masculino”.

En palabras del director del filme: “Es una mujer marginal, que trabaja, que caza. Ella no está limitada por las costumbres de su tiempo, pero sabe cómo usarlas. Ella conoce bien África y piensa de los pigmeos como hacen los africanos. Ella entiende antes que nadie que ellos forman una pareja. Ella también es una mujer de negocios que nunca olvida donde están sus intereses. Pero se permite ser domesticada por los pigmeos, especialmente por Likola que la desarma. Ella está conmovida por su embarazo. Cuando entiende que Jamie a su manera ha “arruinado a los pigmeos” su actitud hacia él cambia. Ella se enamorará de él pero en vez de mostrar sus sentimientos -puesto que estamos en la época victoriana-, ella habla de dinero, de asociación. Así que él la ve como una mujer codiciosa, no como una mujer enamorada. Elena admira el hecho de que Jamie esté preparado para sacrificarlo todo para salvar a Likola. ¿Sería ella capaz de eso? El final es ambiguo, como la cara de Kristin, que revela tanto como oculta. No ha habido una historia de amor entre ellos. Pero cuando ella dice que vuelve a África porque allí es donde está su corazón, ¿a qué se está refiriendo?: ¿a su esposo muerto?, ¿a Jamie?, ¿a su pasado o su futuro?”.

Fraser McBride, es el científico dubitativo, con remordimientos, que duda de modo enfermizo acerca de su labor científica, que no puede reconocer sus errores pero tampoco disfruta con un éxito que considera sospechoso y le deja un amargo sabor de boca. Al contrario de Elena, que es más un “hombre” que una

“mujer”, Fraser es más una “mujer” que un “hombre”, representa la debilidad (física y psicológica), es fácilmente manipulable por los demás y acaba trastornado mentalmente porque es incapaz de resolver sus conflictos interiores entre sus deseos de fama y sus convicciones morales. El director Régis Wargnier nos da su personal visión de este personaje: “Fraser es el más erudito de los tres, el que lee, trabaja, estudia. Está convencido de que los pigmeos están en el peldaño más bajo de la escala humana, justo por encima de los monos. Pero él está físicamente atraído hacia Likola. A pesar de su inteligencia, su aprendizaje, su razonamiento, se da cuenta de que su cuerpo la desea y eso es lo que le vuelve loco. Él es el favorito de Likola -ellos conectan a través de la música-. Fraser cree verdaderamente que Jamie es el padre del bebé no nacido de Likola, y esto también le vuelve loco de celos. [...] Fraser, el erudito superior, el hombre cerebral, pierde la razón.”

Alexander Auchinleck, representa al científico iluminado, elocuente, obstinado, casi fanático, con una gran seguridad en sí mismo que le hace incapaz de cambiar la visión del mundo que tiene aunque ante sus ojos aparezcan pruebas evidentes contra su teoría. Auchinleck está motivado exclusivamente por la fama y la gloria, ha sido educado en un racismo que él acepta sin ambages y no se detiene a pensar en ningún momento que Toko y Likola puedan ser seres humanos.

Toko y Likola. La personalidad de ambos pigmeos queda muy estereotipada porque no aprenden a hablar inglés adecuadamente y por lo tanto la comunicación con los demás personajes está demasiado limitada. Podemos decir que Toko y Likola no son unos personajes más en la película, sino un símbolo, un símbolo de todo lo diferente, de otra forma de ver el mundo, de otra manera de humanidad distinta a la occidental. Son las piedras de toque de las convicciones de los tres escoceses. Al principio de la cinta aparece Toko como un animal salvaje, taimado, destructivo y peligroso, pero enseguida descubriremos en él rasgos tan humanos que nos harán pensar que los auténticos salvajes son sus captores científicos. Por su parte, Likola, en contraposición con Elena van den Ende, es una mujer tradicional que se somete a los designios de Toko, su papel es el de mera acompañante de su pareja, reflejando así el machismo imperante en la sociedad pigmea, machismo también presente en la sociedad victoriana aunque curiosamente no aparece en la película.

4.- MATERIAL DIDÁCTICO DE APOYO PARA UNA MEJOR COMPRENSIÓN DEL FILME POR PARTE DE LOS ALUMNOS.

4.1.- DARWINISMO Y NEODARWINISMO.

4.1.1.- Darwinismo. La película es una excusa perfecta no sólo para exponer la teoría de Darwin, sino también para que los alumnos comprendan dicha teoría en su contexto original.

Charles Darwin (1809-1882) estuvo desde joven interesado por la historia natural y la geología. En 1831 inició un viaje de exploración a bordo del *Beagle* por Sudamérica y el Pacífico para el que fue contratado en calidad de naturalista. El viaje duró cinco años en los que Darwin recogió numerosas muestras y apuntes de fenómenos geológicos, botánicos y zoológicos que inspirarían su teoría de la evolución mediante la selección natural. En 1859 expuso dicha teoría en su obra *El origen de las especies*, y en 1871 publicaría un segundo libro titulado *El origen del hombre*, en el que explicaba el origen del hombre a partir de su teoría de la evolución.

Las numerosas observaciones realizadas por Charles Darwin en su viaje y las que hizo posteriormente, le convencieron de que las especies no son fijas, rompiendo así con el creacionismo cristiano (según se desprende del libro del Génesis del Antiguo Testamento, Dios creó a las especies directamente tal y como son en la actualidad). Pongamos como ejemplo las anotaciones que hizo en Sudamérica sobre los restos fósiles del *Toxodon*:

“...el *Toxodon*, quizás uno de los animales más extraños que jamás haya descubierto yo; por su talla este animal se parece al elefante o al megaterio, pero la estructura de sus dientes, tal como lo afirma Mr. Owen, prueba incontestablemente que estaba asociado muy de cerca a los roedores, orden que comprende actualmente los cuadrúpedos más pequeños; por muchos aspectos se aproxima también a los paquidermos; en fin, a juzgar por la posición de sus ojos, de sus orejas y de su nariz, tenía probablemente aptitudes acuáticas, como el dugongo y el manatí, a los que también se aproxima. ¡Cuán asombroso es encontrar esos diferentes órdenes, hoy tan bien separados, confundidos en las diferentes partes de la organización del *Toxodon*!”

En el *Toxodon* se encontraban reunidas las características de otras especies, lo que de alguna manera indicaba la posibilidad de que el *Toxodon* pudiera estar emparentado con todas ellas e incluso ser su antepasado común. Hoy sabemos que no es así, pero su descripción de este animal prehistórico nos indica que una nueva visión sobre el origen de las especies se estaba asentando en el joven Darwin. Otras observaciones que le llevaron a elaborar su teoría evolucionista fueron las siguientes:

1. La comprobación de que dentro de una misma especie predomina la variabilidad. Es decir, la naturaleza parece obrar de tal modo que no hay dos

individuos iguales, aunque pertenezcan a la misma especie. Este hecho parece demostrar que lo característico de los productos de la naturaleza no es la invariabilidad, como pretenden todas las teorías fijistas, sino justamente lo contrario.

2. La existencia de una selección artificial, practicada, ya desde la Antigüedad, por los seres humanos para obtener razas con las características deseadas. De una manada de vacas se seleccionan repetidamente las terneras de las que producen más leche para conseguir, con el paso del tiempo, un tipo de vaca cuya producción lechera sea excepcional. De aquí se puede deducir que si el hombre ha conseguido modificar artificialmente algunos caracteres físicos de las plantas y animales domésticos para ajustarlos a sus intereses, no hay razón para negar que la naturaleza haya podido hacer lo mismo a lo largo de muchísimo más tiempo.

3. El aislamiento geográfico. En cada isla del archipiélago de las Galápagos (Ecuador) Darwin observó que existía una variedad distinta de tortuga y pinzón. Este hecho sólo parece explicable si suponemos que al quedar aisladas geográficamente las diversas poblaciones de tortugas y pinzones han ido variando independientemente. De modo que si esta variación se continúa acabarán dando origen a especies diferentes, como de hecho ocurría con los pinzones (dos individuos pertenecen a especies diferentes cuando no puede haber fecundación de uno por el otro, o, si la hay, la descendencia producida es estéril).

4. El registro de fósiles. El origen de fósiles pertenecientes a especies no existentes en la actualidad se explicaba hasta entonces diciendo que eran especies desaparecidas tras el diluvio universal del que se habla en la Biblia. La hipótesis evolucionista explicaban la existencia de fósiles como restos de especies desaparecidas a lo largo del proceso evolutivo, sin necesidad de apelar a explicaciones mitológicas.

Pero aunque todos estos detalles hacían plausible la hipótesis de la evolución quedaba por responder la pregunta más difícil: ¿cuál es el mecanismo que produce la evolución? Dicho de otra manera: ¿por qué las especies cambian de forma a lo largo del tiempo? Durante mucho tiempo Darwin no tuvo respuesta para esto, hasta que leyó la obra *Ensayo sobre la población*, del economista inglés Thomas Malthus (1766-1834). Malthus hacía notar la tendencia de todas las especies a expandirse con enorme rapidez, de modo que, de no mediar mecanismos de control, cualquier especie podría llenar la Tierra en un período no muy largo de tiempo. Como de hecho esto no ha sucedido quiere decir que realmente funcionan mecanismos de control muy efectivos: enfermedades, hambre, depredadores, luchas...

Darwin tomó estas consideraciones muy en serio y las utilizó para explicar

cómo se producía la evolución de las especies. Reconocía con Malthus que el poder reproductor de la mayoría de las especies vivas es tal que cada una de ellas podría ocupar todo el planeta. Sin embargo, lo que se observa es una cierta estabilidad en el número de individuos de las especies. Ello se explica porque existe un mecanismo que aniquila a una gran parte de los individuos que nacen y permite que otros sobrevivan. Y aquí Darwin se hizo una pregunta que no se había hecho Malthus: ¿quiénes son los que sobreviven? Darwin afirmará que la naturaleza sólo permite que sobrevivan los seres mejor adaptados a su entorno. De ese modo, todo el proceso evolutivo podía ser explicado de una manera muy simple, en dos pasos:

1°. Dentro de cada especie se producen, al azar, y generación tras generación, una gran cantidad de individuos con pequeñas variaciones en sus rasgos.

2°. Debido a la limitación de los recursos y a otras causas (depredadores, enfermedades, condiciones climáticas, etc.), de los muchos individuos que nacen periódicamente de una especie cualquiera, sólo sobreviven unos pocos, aquellos cuyas variaciones orgánicas (garras más afiladas, patas más resistentes, visión más aguda, posibilidad de correr nada más nacer...) le supongan una ventaja en su adaptación al medio. A este principio lo denominó **SELECCIÓN NATURAL**, que consiste, con una expresión que Darwin tomó del filósofo Herbert Spencer, en la “supervivencia del más apto”.

Pero para Darwin en la naturaleza no sólo se da una lucha por sobrevivir, sino también una lucha por conseguir el máximo rendimiento reproductivo. Es lo que denominó **selección sexual**, que es un tipo especial de selección natural según el cual la naturaleza también selecciona a los que pueden alcanzar un éxito reproductivo mayor. La lucha entre individuos del mismo sexo por conseguir copular puede favorecer a ciertos individuos con determinadas características, provocando que en uno de los sexos evolucionen rasgos que no son necesarios para los miembros del otro (cornamentas de los ciervos, plumaje colorido de algunas aves, etc.). La selección sexual puede producirse de dos maneras: o los machos (y en raras ocasiones las hembras) entablan luchas para conseguir a las hembras, o las hembras aceptan a los machos (a veces al revés) que poseen determinados rasgos.

Como colofón a estos dos postulados evolutivos añadía Darwin otros dos:

3°. El proceso evolutivo es lento, gradual y continuo, es decir, no hay cambios bruscos en la evolución. Igual que los estratos geológicos se han ido formando por la acción lenta pero continua del tiempo, así las especies biológicas han llegado hasta nuestros días con su forma actual gracias a un proceso lento y complejo en el que muchos rasgos fueron eliminados en favor de otros. El paso de jirafas con el cuello corto a jirafas con el cuello largo no se produjo de la noche a la

mañana. (Este postulado es en la actualidad uno de los más discutidos).

4º. Hay una comunidad de descendencia; es decir, las especies existentes actualmente tienen su origen en una única especie.

Tras la exposición de su teoría quedaban por explicar dos aspectos: cuál es el origen de esas pequeñas variaciones (conocidas más tarde como mutaciones genéticas) sobre las que opera la selección natural; y de qué modo se transmiten a la descendencia. Se le criticó a Darwin que no podía dar una respuesta satisfactoria a esas dos preguntas. Para Darwin las variaciones favorables para la especie tendían a ser más frecuentes de una generación a otra, pero no conocía los mecanismos exactos de la herencia que provocaban esa tendencia. Estas objeciones no encontraron respuesta hasta el nacimiento de la Genética moderna a comienzos del siglo XX.

4.1.2.- Neodarwinismo. Aunque en la película no aparecen las críticas que muchos científicos expusieron contra la Teoría de la Evolución, ni se trata el debate entre ciencia y religión que suscitó el darwinismo al respecto, es necesario como complemento a la película señalar a los alumnos el camino tortuoso y difícil que siguió el darwinismo para ser aceptado por los científicos y por una sociedad marcada por profundas creencias religiosas que se contraponían en muchos casos a las ideas defendidas por Darwin.

Hoy en día, cuando ha pasado siglo y medio desde la publicación de “El origen de las especies”, la Teoría de la Evolución de Darwin, es considerada por la comunidad científica como una teoría suficientemente demostrada, y ha sido modernizada por el denominado “Neodarwinismo”: el darwinismo contrastado por los avances científicos del siglo XX, fundamentalmente por la Genética y por los métodos radiactivos de datación de fósiles. Además, el neodarwinismo se apoya en la aparición continua de restos fósiles que evidencian la evolución. Sin embargo, el darwinismo ha sufrido en los últimos años graves ataques desde posiciones creacionistas (que entienden literalmente lo que la Biblia dice), que lejos de ampararse en pruebas científicas se limitan a atacar con argumentos poco sólidos -cuando no delirantes- los aspectos principales de la teoría de Darwin.

Últimamente ha tomado relevancia una nueva teoría creacionista, más “científica”, denominada “Diseño inteligente”, según la cual la teoría de la evolución no consigue explicar el grado de perfección adaptativa de algunos animales o de algunos órganos de aquellos. Una minoría de científicos de fama y formación dudosa apoyan esta teoría usando argumentaciones pseudocientíficas que se acaban basando en un hecho ciertamente incontrovertible: la teoría de Darwin no es capaz de explicarlo todo. Pero la incapacidad del darwinismo para explicarlo todo no significa que no sea con diferencia la teoría más capaz para

explicar la diversidad biológica del planeta.

4.2.- EL ESLABÓN PERDIDO.

En la película este concepto es clave para entender los afanes científicos de los protagonistas, y por ello es no sólo interesante sino indispensable explicar a los alumnos qué se entiende por “eslabón perdido” en paleontología.

Los *fósiles transicionales* son aquellos que representarían un estadio intermedio entre dos etapas evolutivas. La expresión *eslabón perdido* se refiere originalmente a cuando dichos fósiles transicionales aparentemente faltaban en el registro fósil o se desconocían. Hoy en día no es una expresión de uso científico, aunque sí abunda en los medios de comunicación, que suelen denominar “eslabón perdido” a casi cualquier nuevo fósil transicional que se descubre.

En relación al ser humano y sus ancestros, se llamó “eslabón perdido” al hipotético espécimen que uniría a los humanos actuales con sus antepasados simios. Los Australopithecus, antiguos homínidos bípedos con una mezcla de rasgos simioscos y humanos, cumplen bien ese papel.

El concepto de eslabón perdido se considera hoy en día científicamente incorrecto porque no hay uno, sino muchos, y justamente no son eslabones de una cadena sino partes de un arbusto.

Todo comenzó cuando Charles Darwin publicó “El origen de las especies” en 1859. Darwin no habló de la evolución humana hasta mucho tiempo después, cuando publicó su libro “La ascendencia del hombre”, en 1871. Pero los seguidores de Darwin sí comenzaron a aplicar la teoría al ser humano. Thomas Huxley publicó en 1863 el libro “Evidences as to Man's place in Nature” (“Evidencias del lugar del hombre en la naturaleza”), en el cual, tras hacer un estudio de anatomía comparada, sostenía que el lugar del hombre estaba en estrecha relación con los grandes monos, particularmente los africanos. Y de Huxley fue la idea de que el “Homo sapiens” había evolucionado a partir de un antepasado simiesco. Entonces los escépticos pidieron que, si el hombre había evolucionado de los monos, que les mostraran el eslabón perdido entre estos y el ser humano.

Uno de los grandes buscadores fue Eugène Dubois, que entre 1886 y 1895 descubrió restos que él mismo describía como “una especie intermedia entre los humanos y los monos”. Lo llamó “Pithecanthropus erectus” (hombre mono erecto en griego), hoy clasificado como “Homo erectus”.

Desde que Huxley publicara su libro sobre el origen del hombre, los medios de comunicación vienen anunciando el encuentro del eslabón perdido en cada descubrimiento de fósil de homínido. Lo hicieron con el Hombre de Neandertal en 1865, con el Homo Erectus, con los Australopithecus en 1925, con el Proconsul, el

Ramapithecus, y hasta hoy en día lo siguen haciendo.

En 1912 científicos británicos descubrieron en Piltdown los restos de un animal que encajaba a la perfección con el concepto de eslabón perdido. Se trataba de un cráneo humano con mandíbula de simio. Los restos de Piltdown resultaron ser un fraude que duró décadas. La patraña del Hombre de Piltdown contribuyó mucho al mito del eslabón perdido, ya que fue elaborado con todo lo que se quería encontrar en ese añorado eslabón.

4.3.- EL DARWINISMO SOCIAL

La teoría de la evolución, uno de los logros científicos más importantes de los últimos doscientos años, sirvió como excusa intelectual para crear una de las ideologías sociales más controvertidas de los dos últimos siglos: el darwinismo social, ideología surgida en Inglaterra en el siglo XIX que, amparándose en el concepto de selección natural de Darwin, trató de justificar el racismo, el colonialismo, la explotación de trabajadores, el exterminio de inadaptados sociales, o la guerra, como instrumentos básicos de progreso social.

El darwinismo social está presente en la película en la mentalidad de los científicos protagonistas, mentalidad cargada de prejuicios ingenuos y peligrosos acerca de la superioridad intelectual y moral de la raza blanca. El sentimiento de superioridad británico del siglo XIX tiene su fundamento en la pujanza económica, tecnológica y militar de la era victoriana, durante la cual el Reino Unido conquistó medio mundo en unas pocas décadas. Sin embargo, a esa superioridad económica, tecnológica y militar, los británicos añadieron otros rasgos de superioridad gratuitos como la inteligencia, la moral, la religión, etc., lo que acabó conformando una de las sociedades más etnocéntricas que han existido nunca y cuyos efectos en forma nocivos se siguen notando aún hoy en día.

En 1859, Charles Darwin publicó “El origen de las especies”, libro en el que proponía una explicación para la evolución de las especies basada fundamentalmente en el concepto denominado por Darwin “selección natural”. La selección natural era descrita como el proceso natural por el que, en la “lucha por la supervivencia”, tenían más oportunidades de dar descendencia y transmitir sus caracteres aquellos individuos que están más adaptados al medio. La expresión “lucha por la supervivencia” fue empleada por Darwin en un sentido metafórico. Engloba la “lucha” contra individuos de su misma especie, de otras distintas, contra el medio..., pero a pesar de todo, la idea que caló en la mayoría de la gente (sobre todo, a causa de Thomas Huxley (1825-1895), el más activo seguidor de Darwin), fue la de un continuo y sangriento combate de “todos contra todos”.

Esto significaba una visión parcial y muy limitada de la evolución, pero

además un grupo de sociólogos y filósofos -el más destacado de los cuales fue Herbert Spencer (1820-1903)-, en una extrapolación forzada, empezaron a tratar de aplicar esta versión de la teoría de la evolución a las culturas humanas y a la moral. Y de esta extrapolación de la natural a lo cultural surgió el llamado *Darwinismo social*. La idea central de esta teoría es que las sociedades, y los individuos dentro de ellas, compiten necesariamente por los recursos del entorno, y que solo los “más aptos” sobreviven. El darwinismo social sugiere que las características innatas o heredadas tienen una influencia mucho mayor que la educación o las características adquiridas. Aunque la teoría en sí misma no implica una posición política determinada muchos de los darwinistas sociales utilizaron su teoría para justificar programas políticos en cuya base se encontraban ideas y propuestas como las siguientes:

----Los que son ricos y triunfadores en las sociedades humanas, lo son porque están más capacitados para ello. Son más inteligentes y por eso están mejor adaptados a la realidad social. Ayudar a los “evolutivamente desafortunados”, es decir, los pobres, enfermos, tullidos, etc., solo serviría para prolongar en ellos y sus descendientes su penosa situación. Los débiles y enfermos serían una carga para la humanidad. Su muerte sería el precio que hay que pagar para que desaparezca su linaje “inferior”, por el bien de las generaciones futuras.

----Los imbéciles, subnormales o simplemente intelectualmente inferiores degradan la especie. No debería permitírseles tener descendencia.

----Hay razas evolutivamente superiores a otras, por lo que hay que evitar que se mezclen y se provoque una “degeneración” racial, o que esas razas “inferiores” se extiendan demasiado. (En la película los pigmeos no son considerados al principio ni siquiera una raza humana, sino un antecedente de la razas humanas, y el Conde de Verchemont, aun pensando que Toko y Likola simplemente pertenecen a la raza negra, manifiesta su repugnancia ante la posibilidad de que Jamie y Likola hayan mantenido relaciones sexuales y hayan concebido un hijo. Por otro lado, la atracción física que Fraser siente hacia Likola la vive como una monstruosidad precisamente por lo arraigado de su prejuicio racista).

----La lucha entre los distintos pueblos es una ley natural. El Imperialismo y el colonialismo serían la manifestación de la natural superioridad del europeo sobre los inferiores “salvajes”.

Desde la oposición a las ayudas sociales hasta el genocidio, pasando por la segregación racial y la eugenesia, toda ideología a la que el concepto de “igualdad entre los hombres” le resultase incómoda, se amparó en las ideas del darwinismo social. El darwinismo social fue popular desde finales del siglo XIX hasta el final

de la Segunda Guerra Mundial, pudiendo decirse que Hitler fue con su política de exterminio de los judíos, unos de los defensores más acérrimos del darwinismo social.

En los estudios relacionados con el darwinismo social es habitual la cita de una célebre frase en la cultura estadounidense pronunciada por el empresario John D. Rockefeller como metáfora del darwinismo social:

“El crecimiento de un gran negocio es simplemente la supervivencia del más apto... La rosa American Beauty sólo puede alcanzar el máximo de su hermosura y el perfume que nos encantan, si sacrificamos otros capullos que crecen en su alrededor. Esto no es una tendencia malsana del mundo de los negocios. Es, meramente, el resultado de una combinación de una ley de la naturaleza con una ley de Dios.”

La frase fue pronunciada en una conferencia escolar, y está citada en Hofstadter, Richard, *Social Darwinism in American Thought*, George Braziller, 1959, New York, pag. 45.

Hay que aclarar que el propio Darwin nunca consideró este tipo de implicaciones de su teoría. Darwin parecía pensar que los “instintos sociales” o los sentimientos morales habrían evolucionado a través de la selección natural aunque nunca llegó a explicar cómo la presión evolutiva sobre diferentes individuos podía afectar al colectivo de una sociedad. Por otro lado, Darwin sostenía opiniones políticas opuestas a la mayoría de los autores más destacados e influyentes del darwinismo social.

Hoy día, la mayor parte de las conclusiones del darwinismo social no son consideradas válidas científicamente por los biólogos evolucionistas, es decir, se las considera como pseudociencia (para una crítica más extensa del darwinismo social se recomienda leer “El gen egoísta” de Richard Dawkins, o “La falsa medida del hombre” de Stephen Jay Gould).

4.4.- ESCLAVITUD Y RACISMO.

4.4.1 – La esclavitud. En estrecha relación con el darwinismo social, el racismo y la esclavitud son dos puntos tratados por la película y que conviene explicar detenidamente a los alumnos.

La historia de la esclavitud es desgraciadamente extensa y se puede decir que su origen se pierde en la noche de los tiempos. Los primeros escritos en los que se tiene constancia de la presencia de esclavos en una gran civilización es en Mesopotamia durante la época sumeria, si bien muy limitada. En el Antiguo Egipto un número de esclavos suficiente como para tener cierta importancia social se dio solamente en algunos periodos, especialmente en el Imperio Nuevo. El origen de los esclavos provenía de las conquistas y no existía una regulación jurídica sobre los mismos.

La esclavitud como práctica social y económica fue usual en la antigüedad greco-romana, y ambas pueden considerarse las primeras sociedades “esclavistas” al estar sustentada su base económica por este sistema. El estatus social y el papel de los esclavos era considerado inferior o inexistente en relación a una persona libre. La sociedad de la Antigua Grecia tenía fundamentada filosóficamente la esclavitud que, para Aristóteles era la garantía indispensable para que los hombres libres pudieran dedicar su tiempo a la política y buen gobierno de la ciudad. En la Antigua Roma la práctica de la esclavitud se regula, en algunas ocasiones al mínimo detalle, estableciéndose la manumisión como fórmula de liberación de los esclavos, siempre con causa. Del siglo V a.C. al siglo I es la época de mayor implantación y extensión de la esclavitud. Durante el Imperio Romano empieza a remitir, comportamiento influido por tesis de los primeros cristianos y, sobre todo, por el agotamiento de las fuentes tradicionales de suministro de nuevos esclavos como resultado de la finalización de la expansión territorial romana (siglo I).

En Europa durante la Edad Media la esclavitud desaparece siendo sustituida por la servidumbre. Existe un intenso debate entre historiadores respecto a la cronología, las causas y las formas en que se produjo este hecho. Las posturas que sitúan la desaparición del sistema esclavista en fecha más temprana, en la época de las invasiones bárbaras del siglo V, serían las de los historiadores marxistas, incluido el propio Karl Marx; por otro lado autores como Georges Duby o Pierre Bonnassie, apoyados en una ingente documentación, la sitúan en el siglo XI, en medio de la llamada revolución feudal. Según este último autor el auge del esclavismo se daría en el siglo VII, en plena Alta Edad Media.^[1]

En todo caso los siervos, a diferencia de los esclavos, eran libres, o más bien semi-libres, y gozaban de una serie de derechos pero estaban atados por compromisos de trabajo a la tierra y al señor feudal. En el mundo musulmán y en Bizancio también se mantuvo la tradición recogiendo las antiguas costumbres romanas. A finales del siglo XV, la esclavitud en Europa era muy reducida, aunque ello mas por razones de escasez que por desarrollo moral o filosófico, ya que la misma fue trasladada y sumamente extendida en el nuevo continente, por las potencias europeas.

Con la llegada y conquista de América, por parte de los europeos, se trazaron planes de expansión que exigían mano de obra barata. En un principio se esclavizó a los pueblos indígenas americanos pero la legislación española se planteó muy pronto la ilicitud de dicha práctica (gracias a los escritos de Bartolomé de las Casas y de la Escuela de Salamanca), e hizo que se *importaran* personas esclavizadas de África, que además tenían mayor resistencia física y a las enfermedades, especialmente las tropicales, comenzando así un comercio a gran escala de esclavos africanos: el *comercio negrero*.

Hacia el siglo XVII hubo un gran incremento en el número de esclavos debido a su importancia como mano de obra, en las explotaciones agrícolas de gran extensión (sistema de plantaciones) en América del Norte, del Sur y, principalmente, en el Caribe. Según el historiador británico Eric Hobsbawm la cifra de esclavos africanos transportados a América sería de un millón en el siglo XVI, tres millones en el XVII y durante el siglo XVIII llegaría a los 7 millones, permitiendo una enorme acumulación de capital de cara al desarrollo del capitalismo europeo durante la Revolución industrial.[□]

Este incremento en el *comercio negrero* fue acompañado, en la mayoría de los casos, por una fuerte ideología racista: los negros eran considerados seres inferiores, asimilados frecuentemente a animales, sin siquiera poder ser considerados sujetos de derecho y por lo tanto considerados, jurídicamente, como cosas. Aunque especialmente, el debate estaba inicialmente en si la raza negra disponía de “alma”, o no, puesto de tenerla esta actividad sería considerada ilegal por la Iglesia, lo que llevó a un fuerte movimiento para llevar a este grupo a una situación donde estuviera justificada su explotación (dado que los indígenas de América, contaban con “alma” no se les podía esclavizar). En los hechos, era costumbre en muchas plantaciones, explotar al esclavo bajo severas condiciones hasta su muerte, pues salía más barato comprar nuevos esclavos que mejorar sus condiciones de vida. La fuente de esclavos fue África y la Isla de Gorée, colonia francesa, fue el lugar preciso donde se estableció el mercado de esclavos, también conocido como el lugar sin retorno y donde se separaban definitivamente las familias desintegradas por la esclavitud.

De forma similar los árabes mantuvieron un importante tráfico de esclavos africanos, tanto a través de rutas cruzando el Sahara como a través de la costa oriental de África, fundamentalmente la Isla de Zanzíbar. Este comercio se extendió desde el siglo VII hasta el siglo XX y alcanzó proporciones similares o superiores al comercio negrero del Atlás.

En cuanto a la abolición de la esclavitud, Dinamarca fue el primer país europeo que abolió el comercio de esclavos en 1792, seguido del Reino Unido en 1807 y de Estados Unidos en 1810, aunque en este último hubo que esperar a que finalizara la Guerra Civil (1865) para que se aboliera definitivamente en todo el país. En el Congreso de Viena de 1814, el Reino Unido intentó convencer a otros países para que adoptaran políticas similares, consiguiendo que casi todos los países europeos aprobaran una normativa al respecto o firmaran un tratado que prohibiera este tipo de tráfico. El Tratado de Ashburton de 1842 entre el Reino Unido y Estados Unidos estableció el mantenimiento de fuerzas en la costa africana para vigilar el cumplimiento de la ley. En 1845, la colaboración de las fuerzas navales del Reino Unido y Francia fue sustituida por el derecho mutuo de

inspección de barcos para vigilar el cumplimiento de la normativa vigente. La limitación del número de esclavos condujo a una mejora de sus condiciones de vida. Los esclavos de las Antillas francesas obtuvieron la libertad en 1848 y en las holandesas en 1863.

En América, la emancipación y el nacimiento de las nuevas repúblicas provocó la abolición de la esclavitud: México la abolió en 1813, Venezuela y Colombia en 1821, y Uruguay en 1869. Sólo en Brasil la esclavitud perduró hasta 1888. En las guerras de independencia, la población negra de algunos países se alineó simultáneamente del lado de los patriotas criollos. En México, Miguel Hidalgo y José María Morelos proclamaron la abolición de la esclavitud y trataron de incorporar la población de origen africano a sus filas. En general, el proceso de abolición de la esclavitud, en los primeros años de las nuevas repúblicas, chocó con los intereses y las exigencias de las burguesías conservadoras, reacias a su aceptación.

En España, a pesar de repetidos intentos liberales, la abolición de la esclavitud sólo fue posible tras una serie de conflictos y tensiones, especialmente en Cuba, que la abolió en 1886.

En la película se plantea un hecho curioso y es que cuando Toko y Likola llegan a Escocia, se intenta hacer pasar a los pigmeos por animales, pues si son considerados seres humanos podrían retenerlos al estar abolida la esclavitud en Inglaterra.

4.4.2- Los zoos humanos. Por otro lado, la película introduce un elemento relacionado con la esclavitud como son los zoos humanos, exhibición pública de seres humanos “salvajes” que venía a reforzar más si cabe el racismo de la época. Desde mediados del siglo XIX, los visitantes podían ver en los zoos, junto a jirafas, avestruces, elefantes, cocodrilos y monos, “hombres” con extrañas costumbres y rituales un tanto espantosos. El mito del “salvaje” se convertía así en una realidad ante los ojos occidentales, y permanecería durante un siglo o más.

Al derecho de colonizar, se unía el derecho de exhibir seres “exóticos”. Los zoos humanos presentan el espectáculo de la diferencia, y se hace popular en Europa a principios de 1870s. La idea de “mostrar criaturas” humanas como especímenes zoológicos se origina en Alemania, donde el comerciante de vida salvaje Karl Hagenbeck exhibe a Laplanders como “hombre natural”. Muchos de esos infortunados del espectáculo han firmado contratos de “actuaciones de circo” sin significado; algunos han sido raptados, de sus tierras de origen. Mal nutridos, tratados cruelmente, expuestos a climas difíciles a los que no están adaptados, considerados como mercancía y forzados a aparecer y actuar ante el público, su viaje europeo es para muchos una pesadilla a la que pocos sobrevivirán. Estos zoos humanos claramente satisfacen un hambre por lo exótico por parte del populacho,

y cientos de miles los visitan cada año. Así en 1877, el director de un jardín zoológico –Geoffroy Saint Hilaire- pone cuarenta Nubios en el espectáculo y dobla sus ingresos. Las exhibiciones son apoyadas por antropólogos, que encantados con la calidad de estas “muestras” se aprovechan de la oportunidad de examinarlos, estableciendo así una jerarquía racial. Pronto estos zoos humanos ofrecen a los estudiosos la posibilidad de estudiar “sujetos vivos”. El fenómeno de la feria es bienvenido puesto que proporciona la oportunidad del estudio. Desde el zoo hasta el lugar de medida, del entretenimiento al conocimiento, todos sacan algo de él.

“Necesitamos enfatizar nuestro deseo de que el director de los jardines zoológicos persevere en su camino, tan útil para la antropología, para el transporte a París de especímenes de cada grupo humano”

Bordier, *Documentos de la Sociedad Antropológica de París*, 1877.

Así que con el apoyo de la ciencia, los zoos humanos refuerzan en toda Europa esta imagen de la barbarie de aquellas lejanas tierras. Sobre todo, reflejan la expansión colonial de la época. Y para elevar el espectáculo, las exhibiciones son activas. El “salvaje” es presentado en contextos “primitivos”: jugando, bailando, cazando, haciendo música, etc.. Estos zoos también tienen gran éxito cruzando el Atlántico. En 1906, Ota Benga, un pigmeo (como en *Man to man*), es exhibido como “caníbal y eslabón perdido”, primero en la Feria de Saint Louis, donde su vecino enjaulado es el jefe indio Jerónimo, luego en el espacio de los monos del Zoo del Bronx. Ota sobrevive a esta traumática experiencia, pero se levanta la tapa de los sesos en 1916.

4.4.3- El racismo. La ciencia del siglo XIX es una ciencia racial y por tanto, una ciencia racista, cuyo origen ya ha sido explicado al hablar del darwinismo social. En 1797, Cuvier declaró la existencia de tres razas: blanca, negra y amarilla. En 1850, se inició la batalla científica contra estos postulados racistas. Así, el naturalista Thomas Huxley hace una investigación en África Central y Australia en 1851 y como resultado es el primero en declarar que, a nivel biológico, las razas no existen. Estamos en el inicio del pensamiento que admitirá la igualdad del hombre.

“Mi responsabilidad es enseñar a mis deseos a conformarse con los hechos, no intentar hacer que los hechos se ajusten a mis deseos. Sentarse ante un hecho como un niño pequeño, preparado para abandonar todas las nociones preconcebidas, seguir humildemente los pasos de la Naturaleza, sin importar a qué abismos nos pueda llevar: sin esto, no aprenderás nada”.

Thomas H. Huxley.

El propio director de *Man to man*, en una entrevista concedida a Michèle

Halberstadt, nos aclara que uno de los objetivos al realizar *Man to man* era el de denunciar el racismo actual a través de la observación de un comportamiento racista del pasado: “Tristemente estamos viviendo todavía en una era racista, una época de falta de entendimiento, de conflicto. Mi atracción más profunda hacia el proyecto también viene de mi pasado. Nací después de la 2ª Guerra Mundial, en una Europa todavía con rastros de racismo, incluso después del descubrimiento de los campos Nazis. Vivía en el Este de Francia, una región todavía rica en racismo y anti-semitismo. Mi padre era un soldado con los valores, el espíritu, de las guerras coloniales. La expansión de los imperios coloniales era justificada por el hecho de que los indígenas de nuestras colonias eran traídos a nuestras ciudades, y su carencia percibida de desarrollo era demostrada, por tanto, reforzábamos nuestra misión civilizadora, justificábamos la expansión y la guerra. La idea era convencernos de que proporcionábamos conocimiento, educación y progreso en las colonias. Los misioneros hacían exhibiciones en las escuelas -lo hicieron en la mía- con dibujos, fotos, discursos sobre el triunfo de los blancos, su filosofía, su moralidad, y descripciones de aquellos que tenían que ser rescatados de la barbarie. Esta imagen todavía prevalecía mucho en la mente de la gente durante los 1950s.”.

Es curioso que según el director Régis Wargnier, los actores que encarnaban a Toko y Likola

4.5.- LOS PIGMEOS.

Quizás uno de los puntos flacos de la película sea la imposibilidad de conocer profundamente una cultura tan interesante como la de los pigmeos. El director del filme limita ese conocimiento precisamente para que nos vayamos dando cuenta gradualmente, siguiendo el mismo ritmo que los científicos escoceses, de que son seres humanos de pleno derecho. Aun así, merece la pena que los alumnos reciban información acerca de este singular grupo humano. El término “pigmeos” (del griego *πυγμαίος*, *pygmaios*, "de pequeña talla") es el usado para referirse a una serie de grupos humanos cazadores-recolectores que viven en selvas ecuatoriales y que se caracterizan por su baja estatura: los hombres miden menos de 1.50 metros de media.

Los pigmeos se encuentran a través de toda África central (en 8 países) y en menor número en el sureste de Asia. Los grupos más estudiados son los Mbuti de la selva de Ituri en la República Democrática del Congo, que fueron el tema de un estudio de Colin Turnbull (“*The Forest People*”, 1962). Entre los demás grupos africanos están los aka, los baka, los binga, los efé, los gok y los twa.

En Camerún, existen tres grupos distintos distribuidos de forma desigual en el

terreno que ocupan:

- 1.- Los baka, estimados en 400.000 habitantes en el sur y sureste.
- 2.- Los bakola, también conocidos como los Bayeli, unos 3.000 viven en el sudoeste.
- 3.- Los medzam, que viven en la Llanura Central y son un millar aproximadamente.

Los pigmeos están entre los habitantes más antiguos de los bosques de África Ecuatorial. La primera referencia conocida sobre ellos pueden encontrarse en los relatos de una expedición egipcia en búsqueda de la fuente del Nilo, fechada en la Cuarta Dinastía (unos 200 años a.C.). El informe del General Herbouf fue hallado en la tumba del Faraón Nefrikare. Narra como entró en una gran jungla al oeste de las “Montañas de la Luna”, donde descubrió “tres personas” –hombres diminutos- que cantaban y bailaban en honor a su Dios, danzas que no habían sido vistas antes. El faraón les dijo que trajeran a esos “bailarines de Dios”. Si fueron conocidos en el pasado como “bailarines de Dios”, hoy los pigmeos son reconocidos universalmente como humanos por completo.

Cazan con redes y flechas antílopes, monos, cerdos, aves y otros animales, recolectan frutas, tubérculos y miel y además practican intercambios con los pueblos vecinos y algunos trabajan para esos vecinos, de quienes en la mayoría de los casos han adoptado el idioma. Existen algunas palabras comunes para las tribus pigmeas africanas, aun las más separadas, lo que indica que en el pasado podrían haber tenido una lengua común. Una de esas palabras es el nombre del espíritu de la selva, “Eyengui”.

Mientras su forma de vida ha permanecido como una de las más primitivas del planeta, los pigmeos han pasado por la historia del África contemporánea, evitando varios desastres: esclavitud, colonización, y –hasta el momento actual- la epidemia del SIDA.

Al perder su cultura, se están convirtiendo en los “africanos de África”, pero siguen siendo el último testimonio de una época en la que el hombre sabía como hacer uso de la Naturaleza sin destruirla.

Los pigmeos africanos son particularmente conocidos por su **música vocal**, habitualmente caracterizada por una improvisación comunal de denso contrapunto. La conocida etnomusicóloga Simha Aron dice que el nivel de complejidad polifónica de la música de los pigmeos fue alcanzada en Europa en el siglo XIV, aunque la cultura pigmea carece de escritura y es muy antigua, siendo algunos grupos pigmeos las primeras culturas conocidas en algunas zonas de África. La música penetra la vida diaria y hay canciones para el entretenimiento así como para eventos y actividades específicos.

Formalmente, la música consiste en, como mucho, sólo cuatro partes y puede ser descrita como un “ostinato” con variaciones o similar a una “passacaglia”, en que es cíclica. De hecho, está basada en repetición de periodos de igual longitud, que cada cantor divide usando diferentes figuras rítmicas específicas de diferentes repertorios y canciones. Este interesante caso de etnomusicología y etnomatemáticas crea una superficie detallada de variaciones sin fin de no sólo el mismo periodo repetido, sino de la misma pieza de música. Como en algunos *gamelan* balineses, estos patrones están basados en un superpatrón que nunca es oído. Los pigmeos mismos no aprenden su música o piensan en ella en este marco teórico, sino que la aprenden al crecer.

Entre los grupos asiáticos están los aeta (en Filipinas), los semang (en la Península Malaya), los jarawa y otros nativos de las islas Andamán, que hablan su propio idioma aislado.

(Cultura y música de los Pigmeos Baka: <http://www.maurocampagnoli.com>)

4.6.- ANTROPOMETRÍA Y FRENOLOGÍA.

Uno de los recursos científicos del siglo XIX para tratar de demostrar la superioridad intelectual de la raza blanca sobre otras (y de paso de los varones sobre las mujeres) era la medición del cráneo mediante técnicas antropométricas.

La antropometría es el procedimiento científico que vincula las características físicas de varios pueblos con su desarrollo intelectual. El brillante naturalista alemán Blumenbach es el primero en dividir las varias razas humanas en base al estudio de sus cráneos. Sus sucesores continuarán su trabajo. Paul Brocará redacta estadísticas sobre la capacidad mental de las poblaciones; Francis Galton se embarcará en la clasificación de mujeres jóvenes para establecer un “gráfico de belleza” en las Islas Británicas, y establece un laboratorio de antropometría en la Gran Muestra de 1884. La aproximación determinista alcanza su cenit con el trabajo del italiano Lambruso, y sus intentos de clasificar los criminales según su fisonomía. Popular hasta la primera mitad del siglo XX, la influencia de la antropometría disminuye a la luz de la investigación genética en el dominio científico que impone una distinción entre identidad como un concepto biológico e igualdad como un concepto social.

En clara relación con la antropometría, en 1825, John Gall fundó la *frenología*, según la cual la mente humana constaba de una serie de facultades diferentes, cuya fuerza o debilidad podía detectarse midiendo las correspondientes regiones del cráneo. La ciencia aportaba con ello, a principios del siglo XIX, un

argumento biológico para las teorías racistas, que culminó con el establecimiento del *índice cefálico* por Anders Retzius el 1840, que se podía obtener con considerable precisión y que se convirtió en el elemento clave de la antropometría durante el resto del siglo prácticamente hasta que Franz Boas demostró, en 1912, la importancia de los factores ambientales en la forma del cráneo. Aunque Gall no aplicó la frenología a los grupos raciales, sus seguidores sí la utilizaron para este fin. Uno de ellos, George Combe, fue quien animó a Samuel Morton a empezar su colección de cráneos. También William Lawrence y W. F. Edwards utilizaron la frenología para demostrar las diferencias raciales.

5.- APLICACIÓN EN EL AULA DE LA PELÍCULA.

5.1.- Antes de proyectar la película se les puede plantear a los alumnos las siguientes cuestiones para ser debatidas en clase:

- ¿Qué estarías dispuesto a hacer en nombre de la verdad o de la ciencia?
- ¿Es siempre la búsqueda de la verdad una causa justa?
- ¿Existen grupos humanos superiores intelectualmente a otros?
- ¿Existen grupos humanos superiores moralmente a otros?
- ¿Cuál es el origen del ser humano?
- ¿Por qué crees que existe el racismo?
- ¿Una persona racista puede dejar de serlo?
- ¿Por qué crees que ha existido y sigue existiendo en algunos países la esclavitud?

5.2.- Al principio de filme vemos cómo se captura y se enjaula a Toko y a Likola. Sería muy interesante que la mitad de los alumnos de la clase hiciera una redacción en la que el narrador fuera Toko y contara de qué manera vive su captura y enjaulamiento. La otra mitad podría hacer una redacción en la que el narrador fuera Jamie Dodd, y expusiera cómo vive él, qué significa en su mundo de científico, la captura de Toko.

Como material de apoyo los alumnos recibirán información antropológica acerca de cómo es la vida habitual de los pigmeos, y también información acerca de las teorías de la evolución de Darwin y de las críticas y apoyos que recibió dicha teoría en su contexto histórico.

El objetivo de este ejercicio es claro: que el alumno perciba que existen diferentes modos humanos de ver el mundo porque dependiendo de en qué cultura hayamos sido educados, tendremos pensamientos, creencias, valores, deseos, formas de sentir, de trabajar, de disfrutar y, en definitiva, de vivir diferentes. Poniéndose en la

piel de esos dos personajes, sobre todo en la de Toko, se darán cuenta de la existencia de cosmovisiones diferentes a la propia, de lo difícil que es comprender otras culturas pero también de lo fascinante que puede llegar a ser el tratar de entrar en la mente de alguien de una cultura distinta.

5.3.- Una de las escenas que más sorprenden de la película es aquella del zoo en la que los pigmeos representan un teatro para mostrar a los visitantes que no son más que seres humanos. Sería interesante que los alumnos describieran con sus propias palabras esa escena y las impresiones que surgieron en ellos al contemplarla.

5.4.- Se puede dirigir el visionado de la película a los alumnos exigiéndoles que anoten en sus cuadernos todos aquellos aspectos del comportamiento de Toko y Likola que se puedan considerar humanos, que confirmen que poseen cultura, que no son simios evolucionados como pretenden los científicos escoceses.

5.5.- También se puede solicitar a los alumnos que anoten en sus cuadernos todos aquellos comportamientos científicos que aparecen en la película y que van encaminados a demostrar que los pigmeos son seres intermedios entre el ser humano y los monos.

5.6.- Por supuesto, un ejercicio muy del gusto de los alumnos es redactar un final alternativo. Como esos finales redactados por ellos suelen ser “felices”, ello puede ser utilizado precisamente para resaltar las intenciones del director al finalizar la película con una mezcla de pesimismo y optimismo.

6.- PELÍCULAS RECOMENDADAS POR SU RE-LACIÓN CON *MAN TO MAN*.

- **El hombre elefante (1980)**, de David Lynch, por su excelente descripción de la sociedad victoriana, por la marginación y desprecio que al igual que Toko y Likola sufre el protagonista, por la perspectiva científica del problema y por la referencia a los zoos-circos humanos.

- **Eyengui, el dios del sueño (2002)**, de José Manuel Novoa, por el maravilloso retrato que lleva a cabo de una sociedad pigmea y porque la historia narrada está basada en hechos reales.

- **Amistad (1997)**, de Steven Spielberg, por su impecable recreación de los barcos negreros y por la sabia denuncia de la esclavitud que nunca toda la película.

- **La selva esmeralda (1985)**, de John Boorman, por su descripción del choque de culturas y el aprendizaje de un occidental de otra forma de ver el mundo muy distinta a aquella en la que ha sido educado.

- **Jugando en los campos del Señor (1991)**, de Héctor Babenco, por la interesante confrontación que aparece entre varias culturas, tan distantes en su manera de pensar, y tan cercanas en su manera de sentir.

Este trabajo ha sido realizado por:

Luis Diego Calleja García.

Correo electrónico: diegolatra@hotmail.es